

# Vidas en red.

Vol I. *Vidas en red.*

*Bajo Licencia Creative Commons.*

*Propiedad de <http://vidasenred.blogspot.com>*

*Julio Martínez. [juliommd@hotmail.com](mailto:juliommd@hotmail.com)*

*Se autoriza la difusión gratuita sin modificar el contenido y citando la autoría de este relato.*

## Sueños de cibercafé

Ernesto Trujillo es un joven de Perú, tiene 16 años y vive con su abuela en un pueblo, ni demasiado pobre ni demasiado próspero. Es un buen estudiante y su abuela cuida bien de él, los padres de Ernesto se habían separado cuando él tenía 3 años, su padre había desaparecido, dejando un rastro de borracheras, deudas y violencia, su madre se fué con otro hombre y también desapareció. Con sus 19 años un empresario local abre en el pueblo un cibercafé. Él no entiende muy bien qué es eso, pero todo el mundo habla de internet, de las posibilidades para el pueblo y del futuro que encierra. Algunos paisanos que vienen de Lima parecen saber de qué va la cosa de internet, pero en realidad sólo lo conocen de oídas. Fedro, profesor de matemáticas de Ernesto en el instituto le explica que es internet:

-Son montones de computadores...

-¿Cuántos?- anticipa Ernesto.

-...no lo sé, miles, quizás cientos de miles, o millones, ¡todos conectados!, lo cual te permite acceder a todo el conocimiento humano, la cultura, a conocer personas de otras razas y países, a comunicarte a la velocidad de la luz....

Aquellas palabras hacen soñar a Ernesto, así que, instigado por su joven profesor, se presentan los primeros en la inauguración del cibercafé, siendo de los primeros en tener acceso a un ordenador conectado a Internet. En la escuela ya tenían uno a disposición de los estudiantes, pero era viejo y apenas lo usaban.

Necesitó un poco de ayuda para comprender conceptos como navegador, barra de direcciones, correo electrónico, foro, etc., pero fue asimilando bien rápido todo aquello y pronto cayó en una pasión que consumiría el resto de su vida. Cuando no estaba en el ciber estaba pensando en lo que haría cuando se conectara al ciber, anotaba en un papel las páginas que quería ver, les hablaba a otros de lo que había descubierto en la red. Deseaba manejar bien el ordenador, así que visitaba grupos de hackers y páginas con información sobre los equipos informáticos.

Para pagarse el "vicio", Ernesto tenía dos trabajos con los que costaba sus conexiones a internet, uno era recogiendo vidrios por los que le pagaban dinero, y el otro era en el colegio, como asistente del bibliotecario. Con eso y la paga que su abuela le daba costaba sus largos paseos por la red.

Aprendió muchísimo en los años previos a la Universidad, lo había leído casi todo de redes, de hardware, de protocolos y lenguajes, había alcanzado un nivel de inglés muy aceptable, y tenía montones de amigos, muchos, estudiantes como él, de todo el Perú, y otros muchos, estudiantes de países desarrollados que le contaban cosas fascinantes, cosas increíbles como que las conexiones a internet eran sin cables, que cada uno podía tener uno o más computadores en su casa, que en los institutos la conexión a internet era gratis, que la conexión más lenta que tenían era de 20 Megas. Soñaba con esas cosas, lo que no sabía es que no estaba lejos de conseguirlas.

Ernesto superó los cursos del instituto con excelentes notas y recibió una beca para poder ir a la Universidad en Lima, iba a estudiar para técnico nuclear, con la especialización de medicina nuclear. Su

abuela lloró con una mezcla de tristeza y orgullo, el día que tomó el autobús para la capital. Allí todo le pareció bien distinto. Su beca apenas cubría los estudios y el alojamiento en una residencia universitaria. La Universidad le ayudó a financiarse sus gastos buscándole un trabajo de camarero en la cafetería de la Universidad.

Se dió de lleno a sus estudios, adaptándose poco a poco al ritmo de vida de una capital como Lima, llena de modas extrañas, jóvenes cosmopolitas y empresas poderosas. En la Universidad disponían de conexión a internet gratuita, así como en la residencia, ¡aquello era como un sueño hecho realidad!. Estudiaba todo lo que podía, y muchas noches estaba conectado hasta casi quedarse sólo en el aula, apagando el ordenador a las dos de la madrugada. Le interesaba mucho la programación y las redes, así que se mantenía al día leyendo boletines de seguridad, y rondando por los foros de hackers especializados, sin embargo nunca había configurado una red por sí mismo, aunque lo sabía todo.

El mismo año que pusieron conexión inalámbrica a internet en todas las dependencias universitarias, en el laboratorio de programación de autómatas se dieron cuenta que tenían un problema de seguridad en toda la red, al parecer algunos gamberros se habían hecho con los privilegios del administrador y hacían de las suyas, paralizaron la entrega de notas, las nóminas de los empleados de la Universidad, y llenaron los salvapantallas de cada terminal de mensajes obscenos e insultos contra el rector, se trataba de un pequeño grupo de delincuentes de la misma universidad que se hacían llamar LatIn Hack3rs. El profesorado estaba bastante asustado, llevaban dos días con una red que hacía cosas extrañas y la situación era insostenible.

-¿Por qué no han usado algunos de los programas de interrupción para entrar en el modo de mantenimiento seguro de la red?- preguntó Ernesto a su profesor de programación de autómatas.

-No tengo la menor idea de a lo que te refieres-

-Quiero decir, que si el administrador usara algunas de las herramientas de mantenimiento para casos como éste, podrían entrar recuperar los privilegios de administrador y recuperar el control de la red.

-Espera un momento, y sígueme-

El profesor lo llevó hasta la oficina del departamento de informática, donde se encontraba el Administrador de la red, un técnico externo a la Universidad, que cobraba un buen dinero por administrar los servicios informáticos, pasándose unas cuantas veces por semana. El profesor le pidió que repitiera lo mismo, en la misma oficina estaba el vice-rector y otros dos profesores de la Junta rectora, en silencio.

-Imposible, para eso debería haber instalado el paquete de herramientas de seguridad que nunca se suele instalar... es decir, que la persona que antes administraba la red no lo instaló, no podemos hacer uso de esas herramientas porque no están en el sistema.

-Pues en ese caso reinicien el núcleo de la red en caliente, eso permitirá cargar los parches de seguridad y actualizar el Kernel.

El administrador puso mala cara, su expresión era la de "no tienes ni idea de lo que dices, eso es imposible".

-¿Podría hacerlo usted, joven?- dijo el vice rector.

-Un placer - Ernesto se sentó en uno de los terminales y sacó su pendrive Usb donde tenía guardados sus trabajos de investigación, apuntes, y software que investigaba. Buscó el paquete y se puso a trabajar, lentamente, pero cargando el Kernel nuevo, a veces, cuando veía progreso, el administrador intentaba completar algún paso arrebatándole el teclado y queriendo llevarse la gloria.

-Mena, deje al muchacho que haga su trabajo, parece ser que él sí sabe lo que hace- le decía el vice rector al administrador de la red, a lo que éste respondía poniéndose rojo, de vergüenza e ira.

En cuarenta y cinco minutos, Ernesto terminó.

-Vamos al servidor central- todos dieron un salto nervioso y corrieron al cuarto de servidores, allí estaba el corazón tecnológico de la Universidad. Reinició, ingresó una nueva contraseña de administrador y recuperó el control del servidor.

-Todo suyo señores, ya tenemos el servidor, no hay nada que temer.

Los profesores y el vice rector le miraron incrédulos, miraron la pantalla y no le dijeron nada.

-¿Cómo se llama?- dijo el vicerector.

-Ernesto Trujillo, señor-

-Ernesto, ¿le interesaría trabajar a tiempo parcial administrando la red?, no son más de 15 horas semanales y pagamos bien, 150 dólares a la semana.

-Es mucho más de lo que gano como camarero- dijo, sin pensar lo que decía.

-Y más descansado, ya decía que su cara me sonaba de algo- dijo sonriendo el vicerector- ¿qué dice?, ¿acepta?

-De mil amores, señor.

Y así fué cómo Ernesto consiguió su primer trabajo de verdad, y cómo el Administrador fué despedido. Como administrador, Ernesto tenía su propio despacho, y su propio terminal, además tenía la confianza de la Junta, y se sintió con libertad de aconsejarles lo más conveniente. En las reuniones mensuales de evaluación surgían temas que afectaban a su departamento.

-Punto número cinco- dijo el secretario, que presidía la reunión- renovación de los equipos, redes y sala de informática.

-Ya tenemos el presupuesto de la empresa LimaNet- dijo uno de los profesores distribuyendo copias de la oferta que le habían hecho- nos recomiendan actualizar a Windows XP Profesional y nos ofrecen un descuento más que interesante.

El decano miró la cifras, su cara reflejaba que aquello seguía siendo mucho dinero.

-Está bien- dijo respirando hondo- ahora que el ministerio nos ha dado los fondos es el momento...

-¿Da su permiso, señor rector?- pidió Ernesto.

-Díganos, Ernesto.

-Este presupuesto es..... es.....

-¿No le parece bien el presupuesto que nos trae el Sr. Mendoza?.

-No, no me parece bien... señor.

-Ok, díganos qué es lo que usted sugiere.

-Podríamos tener mejores equipos y más por la mitad de precio, y con un entorno mucho más seguro.

-¿Ha dicho la mitad de precio?.

- Sí señor, podríamos meter en el aula de informática muchas más terminales, clientes conectados a varias máquinas mucho más potentes que dan la capacidad de proceso, hay aplicaciones en Linux que además de ser gratis están dando un rendimiento extraordinario, eso nos ahorraría comprar tantas máquinas, y tener más terminales de conexión, si migramos nuestros sistemas a una distribución de Linux el coste de software sería cero, además de más seguro.

<<En las universidades de Brasil es lo que están haciendo, al rentabilizar la inversión pueden tener más puntos de conexión por alumno con menos coste.

- ¿Cuántos puestos podríamos tener en total?, más o menos, tampoco hace falta que sea exacto.

-Podríamos tener más de cien, con menos coste.

- ¡Qué estupidez!- dijo Mendoza- eso no se lo cree nadie, mire.....

El profesor de Ernesto, el que lo llevó el día del fallo de la red levantó la mano, el rector interrumpió las quejas de Mendoza y le dió paso.

-Señor Rector, le recuerdo que este jóven fue quien nos salvó del desastre el día que perdimos la red, y que su trabajo como administrador es brillante, no hemos vuelto a tener incidentes con el sistema informático de la Universidad.

-¡También le recuerdo que ese joven es alumno suyo!- dijo Mendoza, claramente indignado.

-Y yo le recuerdo que el presupuesto que usted trae lo hizo un primo suyo, ¿me equivoco Mendoza? - el rector miró a Mendoza por encima de sus gafas de vista cansada y una sonrisa picarona, luego miró a Ernesto y le dijo- traiganos ese presupuesto, Ernesto y ya hablaremos.

Cuando Ernesto salió de la reunión, le temblaban tanto las piernas que se metió corriendo en su oficina.

Durante los tres días siguientes Ernesto se puso en contacto con sus amigos del LUG local (el grupo de usuarios de Linux) y les comentó la idea, los chicos lo recibieron encantado y se pudieron en marcha. Mientras, Ernesto habló con dos mayoristas de hardware de Lima, les comentó lo que necesitaba y al final se decidió por uno de ellos.

El día de la presentación del proyecto, Ernesto había hecho una presentación en Power Point de las cifras, su amigo y tutor el profesor Sauquillo le había ayudado a hacer la presentación.

- Con un coste un 25 % menor al que se presentó en la última reunión podríamos tener 129 puestos para que los estudiantes se conecten a internet y a la red de cada departamento, mejoraríamos los escritorios de cada empleado de la facultad, instalando en cada uno de ellos el sistema operativo Linux.

-¿Ha pensado en el software que usamos para la Universidad?, el sistema de calificaciones por ejemplo.

-De momento usaremos emuladores compatibles con nuestro software actual, mientras, un grupo de estudiantes de ingeniería informática se ha ofrecido para hacer un proyecto de fin de carrera creando el software que necesita la Universidad bajo licencia GPL. Esto será provechoso, no sólo para esta institución, sino para los estudiantes, y será un ejemplo para el resto de universidad por la innovación.

El rector le pidió tiempo para considerar el proyecto.

-No te preocupes, siempre hace lo mismo para parecer ecuánime, pero lo aceptará- le dijo Sauquillo. Sin embargo ahora Ernesto temblaba aún más.

El rector aceptó de buena gana y felicitó a Ernesto por su trabajo, le dijo que recibiría una mención especial y una recomendación del rectorado. En dos meses consiguieron montar el nuevo sistema informático y se dieron clases de formación a profesores y personal administrativo para la migración. El día de la inauguración hubo periodistas y algunos políticos locales. La abuela de Ernesto recibió el recorte del periódico donde el rector hacía mención de él.

Ese mismo año, el Gobierno lanzó el plan de PC's asequibles, orientado no sólo a los estudiantes, sino a la población en general. La idea era financiar la compra de los equipos a tipos de interés muy bajos. Ernesto ya disponía de un pequeño capital con su trabajo como administrador, su prioridad era ayudar a su abuela y que no tuviera que trabajar, pero con los precios que le ofrecían se decidió a comprarse un moderno laptop con las prestaciones más altas en disco duro y memoria RAM. Ernesto contó cada día de los dos meses que tardaron en mandarle el equipo a su habitación de la residencia, cuando le llegó cerró la puerta de su habitación, lo puso sobre su cama y lo miró. Llevaba esperando ese momento desde que en su pueblo habían abierto un cibercafé, y ese momento había llegado.

Finalmente se graduó, aunque su abuela no pudo estar presente en la graduación, se sintió feliz y agradecido a Dios por todas las cosas que le había dado. Conservaba su puesto de administrador de la red en la Universidad y había conseguido otro trabajo de 10 horas a la semana en una empresa de la ciudad. Eso cubría sus gastos sobradamente y le daba mucho tiempo libre, tiempo que se dedicó a estar en la red, aprendiendo todo lo que podía. Él solía decir: "Internet es la biblioteca de Alejandría, hay tantos libros sobre hacking y temas técnicos que uno necesitaría toda la vida para leerlos: yo los he leído".

Pasa más de siete horas al día conectado, los días que no tiene que ir a administrar las redes de las que era responsable puede pasar 16 o 18 horas, ese tiempo lo pasa en el IRC (que aunque es un sistema antiguo, es el único seguro para codificar conversaciones entre hackers), con su grupo de amigos practican incursiones en sitios de alta seguridad sin causar daños, luego informan a los administradores de las debilidades de sus sistemas.

Ernesto tiene 26 años. Perú es un país que ha cambiado, la fibra óptica recorre el país como las venas el cuerpo de un ser vivo, Wimax, en sus distintas versiones da cobertura a los pueblos más remotos, la población no sólo tiene uno de los índices de alfabetización digital más altos del mundo, sino que la innovación tecnológica ha catapultado la economía y la participación ciudadana en la política, eliminando los sedimentos de corrupción y amiguismo.

Ernesto ya no trabaja como administrador de esas dos redes, de hecho no necesita esos dos trabajos. Hace dos años montó una empresa de administradores virtuales de redes, esta empresa da servicio en todo el mundo a las más distintas redes, sean de organismos públicos, o redes privadas. Junto con amigos de la red han escrito un software inteligente de seguridad para redes Linux que se comporta casi como un administrador humano. Sigue viviendo en Lima, en un apartamento de 300 metros cuadrados, en su despacho de trabajo tiene cinco máquinas corriendo, algunas están montadas con distintas piezas de otros ordenadores, otras son modelos de hardware diseñados en la red como prototipos. Su empresa se llama Remote Net-Care, los beneficios son enormes y da trabajo a administradores de redes de todo el mundo, y él puede dedicarse a volcarse en su pasión, que es seguir aprendiendo en la red.

*Acerca de la serie Vidas en red.*

*Escribí este relato animado por mis amigos lectores de mi blog <http://vidasenred.blogspot.com>. Llevo escribiendo relatos desde que tengo uso de razón, y desde hace un par de años estoy escribiendo un relato titulado "Vidas en red" que algún día sacaré a la red, comenzó como un pequeño relato, que fue creciendo, a fecha de hoy (28/10/05) tiene una extensión de 84.000 palabras y sigue creciendo. Ese relato es una amalgama de personajes que comparten la misma pasión que yo y otros muchos tenemos, que es un nuevo tipo de cultura y de sociedad que está surgiendo al amparo de la red, y es de ese relato del que he sacado la historia de Ernesto.*

*Hoy día hay personas que tienen una vida social mucho más intensa en la red que en la vida real, no son personas castradas socialmente, al contrario, son personas normales, que estudian, trabajan, salen con sus amigos, tienen hijos... pero tienen una vida tremendamente rica y apasionante en internet, y es en la red donde tienen el don, la capacidad de comunicarse con personas de todo el mundo, chatear y hablar, y no sólo hablar sino hacer videoconferencia, participan en foros de opinión, leen textos y aprenden, algunos componen música a audiencias de cientos de miles, ¡millones! de melómanos, forman parte de un nuevo renacimiento cultural imparable, este Nuevo Mundo que estamos creando es YA una realidad, pero ¿por qué se escribe tan poco y se dicen tantas tonterías de los habitantes de la red?. Me he propuesto por medio de mis relatos aclararlo, dando mi visión de la Vida en Red, y decir en voz alta lo que muchos pensamos, sentimos y soñamos.*

### **Sueños de cibercafé.**

*La idea para este relato me vino unas semanas atrás, después de comenzar a hacer amistad con amigos Peruanos y Mexicanos, algunos de ellos de entornos humildes, pero internautas y habitantes de la red por derecho y méritos propios, usuarios tan avanzados como cualquiera de los demás países. Muchos de ellos escriben correos, chatean, bloguean y googlean desde sus cibercafé (vaya sarta de nuevas palabras, ¡es el nuevo lenguaje de la red!), viven con la misma pasión que otros en situaciones más privilegiadas la red, y hacen un uso intensivo de ella.*

*En mi caso mi primer contacto con la red surgió en un ciber de Madrid, España, en el barrio de Bilbao, se trata de una academia de informática que alquilaba sus equipos y tiempo de conexión, comencé a ir una vez por semana, luego dos, tres... y finalmente me saqué un bono de 30 horas que me duraba bien poco. La semana pasada volví a entrar en un ciber cercano al barrio de donde trabajo, en un locutorio perdido, con ocho ordenadores, en un sótano oscuro, mal ventilado, lleno de inmigrantes que chateaban con sus familias y leían el correo, mientras que de vez en cuando entraba alguien para preguntar: "¿Cuanto cuesta el minuto para Bolivia?". Pagué un euro por una hora de conexión, y me sentí transportado a esos países donde otros amigos de la red se conectan. El nombre del protagonista está tomado de uno de mis amigos de Perú en la red, que conocí por su blog, a él y a otros internautas como él les dedico este relato. Os lo merecéis.*

*Julio Martínez. [juliommd@hotmail.com](mailto:juliommd@hotmail.com)  
Madrid, 28 de Octubre de 2.005.*